

Recuerdos para la historia de la Cirugía Pediátrica en Colombia

Efraím Bonilla A.

Profesor Emérito y Honorario, Universidad Nacional de Colombia.

DESPUES DE TODO, LA CIRUGIA PEDIATRICA NO ES UN LUGAR, NO ES UN EVENTO, MAS BIEN UNA DISCIPLINA INTELCTUAL QUE CON FRECUENCIA IMPLICA UN PROCEDIMIENTO QUIRURGICO, PERO LO MÁS IMPORTANTE ES UNA ACTITUD DE RESPONSABILIDAD HACIA EL CUIDADO DEL NIÑO ENFERMO.

Mark M. Ravicht

A la Cirugía Pediátrica se la ha llamado “novel especialidad” porque, en efecto, solo desde mediados del siglo pasado han tenido reconocimiento oficial programas específicos para adiestrar cirujanos pediatras en todos los continentes, y Colombia no podía ser la excepción, pero en la realidad, es mucho más antigua de lo que parece.

La Cirugía Pediátrica no es profanar los delicados tejidos de un niño con el bisturí, remendando con sedas y tripas de gatos; no es una especialidad horizontal de órganos o aparatos del cuerpo humano; es una cirugía vertical aplicada a toda una edad del ser humano, desde la concepción hasta la adolescencia. El cirujano de niños no es un técnico frío que emplea una fría técnica quirúrgica a un frágil cuerpecito, sino que apuesta el corazón a la esperanza de una vida en crecimiento y desarrollo, porque curar a un adulto es prolongarle la vida, pero curar a un niño es permitirle vivir.

J.J.Rousseau afirmaba que “el hombre nacía dos veces: la primera para EXISTIR y la segunda para la SOCIEDAD. Hoy ya no nos sorprende asistir a “OTRO NACIMIENTO”: el de un niño que poco después de haber nacido para existir es REVIVIDO mediante una operación, antes impensable, para corregir una atresia esofágica, una hernia diafragmática, un ductus arterioso persistente, una atresia o una malformación anorrectal, que de no haberse realizado le hubiera significado irremediamente la muerte. Para lograr esto el Cirujano Pediatra nunca olvidará la “oración - súplica” que en 1959 escribiera Willis J Potts: “*POR FAVOR, EMPLEE LA MAYOR DELICADEZA EN MIS MINUSCULOS TEJIDOS Y TRATE DE CORREGIR LA DEFORMIDAD EN LA PRIMERA OPERACIÓN, DEME SANGRE Y*

LA CANTIDAD PRECISA DE LIQUIDOS Y ELECTROLITOS, AÑADALE OXIGENO A LA ANESTESIA Y LE DEMOSTRARE QUE SOY CAPAZ DE TOLERAR UNA INTERVENCION QUIRURGICA DE ENORME AMPLITUD. SE ASOMBRARA DE LA RAPIDEZ DE MI RECUPERACION; DE MI PARTE LE QUEDARE ETERNAMENTE AGRADECIDO”.

Para intentar una aproximación al historial de la oficialización y reglamentación de la Cirugía Pediátrica en Colombia, evocaré a nuestro insigne premio Nobel, Gabriel García Márquez, y a su manera diré que me ha tocado “vivir para contarla”, ya que me ha correspondido ser un casual e inesperado protagonista de ese acontecer, no sin antes rendir un testimonio de gratitud y reconocimiento a quienes incursionaron previamente en este campo, impulsados unos por la necesidad de ayudar y otros por la satisfacción que se alcanza con el éxito del acto quirúrgico.

ANTECEDENTES

Serafeddin Sabuncuoglu de Anatolia Turkia, parece ser el autor del Atlas de Cirugía Pediátrica más antiguo publicado en 1465.

El texto escrito por J. Cooper Forster en Londres, 1860 es el primer libro en lengua inglesa sobre enfermedades quirúrgicas de los niños.

La Cirugía Pediátrica nació en los Dispensarios y Hospitales destinados a cuidar niños huérfanos, pobres, enfermos, deformes y desvalidos, orientados con la solícita gratuidad de benefactores anónimos o estatales y con el concurso de congregaciones de monjas, por lo que suelo decir que esta especialidad es el producto de la caridad. No es la cirugía de un órgano o un sistema, es la cirugía de una edad,

desde la concepción hasta la adolescencia. No debe extrañar entonces que en esas instituciones los Pediatras se animaran a realizar algunos procedimientos como circuncisiones, amigdalectomías y herniorrafias y sobretodo incursionar en el manejo ortopédico de malformaciones y fracturas, compartiendo dichas inquietudes con algún Cirujano que también sintiera un relativo interés por esas patologías; ahí nace la Cirugía Pediátrica como una hija natural de la Pediatría con la Cirugía, producto de la necesidad mediática, sin que nadie la tomara como el ejercicio de una especialidad exclusiva, pero si se aprovechara la experiencia para plasmarla en presentaciones personales en congresos, ante prestigiosas sociedades y academias o en textos de medicina, como ocurrió en Europa y en los Estados Unidos de América, para saltar a nuestro continente en el cono sur, Argentina y Chile y posteriormente México especialmente, para formar Pediatras-Cirujanos que asumieron el tratamiento de una más amplia gama de patologías, invadiendo los campos reservados a la Urología, la Cirugía Plástica, la Otorrinolaringología, la Ginecología, la Coloproctología y por supuesto, la Ortopedia, dando lugar a que apareciera el Hospital Pediátrico propiamente dicho, en el cual se desarrollarían necesariamente programas para adiestrar Cirujanos Pediatras con duración y contenidos diversos, recordando al gran cirujano Harvey Cushing quien sostenía que “el Maestro es más importante que el Currículo”.

Veamos pues, una breve reseña de sus comienzos, en orden cronológico, seguramente incompleta por mis limitaciones de improvisado historiador y por lo que anticipo mis disculpas si incurro en involuntarias omisiones.

BOGOTA

El Hospital de la Misericordia, hoy Fundación “HOMI” Hospital de la Misericordia cuya primera piedra se colocó en 1887 y abrió sus puertas en julio de 1905, fue el primer Hospital Pediátrico de Colombia. Su fundador, el Prof. José Ignacio Barberi, estudio medicina en Colombia y después fue a Londres donde estudio Cirugía e ingresó al Royal College of Surgeons, fue posteriormente nombrado cónsul de Colombia en Liverpool. A su regreso al país se dedicó a atender niños pobres en un consultorio en su propia casa; su esposa María Josefa Cualla de Barberi, condolidada por el espectáculo de la romería de niños pobres lo convenció para fundar un hospital, como los que había visto en Europa, el cual fue finalmente

construido con donaciones de todas las clases sociales, algunos aportando solo un ladrillo, es considerado como la “Cuna de la Pediatría en Colombia”. Allí el Prof. Barberi y sus colaboradores desde el comienzo no atendían no sólo las patologías clínicas prevalentes en la época: diarreas, desnutrición, sífilis, infecto-contagiosas, sino que también operaban lo que se llamaba cirugía menor: heridas, abscesos, osteomielitis, fracturas, pie chapín; para 1920, en virtud de un convenio con la Universidad Nacional, se creó la “Cátedra de Ortopedia y Cirugía Infantil”, regentada durante muchos años por el Dr. José María Montoya, afamado Cirujano General formado también en Europa.

Por el respectivo servicio pasaban los estudiantes y como auxiliares de docencia estaban los Internos y Jefes de Clínica, nombrados por la Universidad mediante concursos anuales, uno de los cuales fue el Dr. Hernando Forero Caballero; estos títulos fueron reemplazados desde 1959 por el de Instructores, a raíz de la creación de los programas de especialidades médico-quirúrgicas, impulsados por ASCOFAME; entonces desapareció lo de “Cirugía Infantil” y quedo solamente la especialidad de ortopedia, pero los niños seguían siendo atendidos por varios cirujanos generales vinculados a la universidad entre quienes se destacaba el Prof. Alfonso Bonilla Naar, con la anestesia a cargo de la monjita María Emelina y del Dr. Juan Marín, quien había sido admitido como médico interno, a la usanza de la época, para luego ser considerado “Padre de la Anestesia en Colombia”.

Para 1960 el Dr. Forero Caballero se trasladó al Instituto Materno Infantil donde fundó el Servicio de Cirugía Neonatal, el cual regentó hasta 1989, constituyéndose por ende en el pionero de la Cirugía Pediátrica en Bogotá, por su dedicación exclusiva a la atención de los niños y a la docencia, vinculado a la Universidad Nacional de Colombia.

Por la misma época quedaron en el Hospital de la Misericordia los Drs. Jorge A. Silva, Alberto Hernández y Juan Jiménez Fonseca encargados del Servicio de Cirugía, mientras que, como era lo corriente, cirujanos generales, entre los cuales debo destacar a los Drs. Mario Negret y Tomas Henao, operaban los niños que ingresaban a un pabellón tomado en arrendamiento por el Instituto Colombiano de Seguros Sociales (ICSS).

En 1962, a mi regreso de Méjico como Especialista en Pediatría y Cirugía Pediátrica, fui nombrado Docente de Tiempo Completo por

la Universidad Nacional, con sede en el Hospital de la Misericordia, para iniciar las rotaciones de estudiantes de pre y posgrado en Pediatría y de Residentes de Cirugía General por el Servicio de Cirugía Pediátrica del Hospital, cuya Jefatura desempeñé hasta 1991.

Para la época conté con la invaluable colaboración de los Drs. Mizrahinn Méndez Manchola y Jorge Hernández Márquez, Pediatras egresados del Hospital de La Misericordia y que luego de especializarse en Cirugía General en el Hospital San Juan de Dios de Bogotá, se vincularon a la docencia en el servicio a mi cargo; este grupo se completó con el Dr. Gabriel Rozo Rojas, Cirujano General egresado también del Hospital San Juan de Dios de Bogotá, para desarrollar la Cirugía Pediátrica y con el Dr. Hernando Forero Caballero crear en 1966 la Unidad de Cirugía Pediátrica del Dpto. de Cirugía de La Universidad Nacional y posteriormente obtener la aprobación en 1987 del programa para formar Especialistas en Cirugía Pediátrica, siguiendo el programa oficial de 5 años para médicos generales aprobado por el ICFES por gestión que hiciera especialmente el Dr. Gabriel Rozo Rojas, siendo los primeros admitidos los Drs. Jesús Niño y Fernando Fierro, quienes en la actualidad se desempeñan como profesores de la Universidad Nacional. De este programa han egresado 32 especialistas que ejercen en Ibagué, Pasto, Tunja, Cúcuta, Pereira, Neiva, Florencia y Bogotá.

En 1969 el Dr. Juan Jiménez Fonseca, médico militar, es llamado al Hospital Militar Central para crear el Servicio de Cirugía Pediátrica; una lamentable enfermedad lo obliga a retirarse y es reemplazado en 1971 por el Dr. Gabriel Rozo Rojas, quien organizó el primer programa para Especialistas en Cirugía Pediátrica en Bogotá, siguiendo el programa de 5 años aprobado por el ICFES para médicos generales, con el aval de La Universidad del Rosario, el cual sigue vigente con admisiones bianuales, ahora respaldado por la Universidad Nueva Granada y con la jefatura a cargo del Dr. Luis Carlos Rincón.

En 1955 se fundó el Hospital Infantil “Lorencita Villegas de Santos”, en donde algunos Pediatras se interesaron en practicar desde sus comienzos procedimientos de pequeña cirugía, aunque el servicio de Cirugía propiamente dicho entro a funcionar bajo la jefatura del Prof. Jorge Helo, Cirujano General, reemplazado años más tarde por el Dr. Rafael Espinel Soto, también Cirujano General, con la colaboración de los

Drs. Gabriel González Aguilera, Luis Espítia, Cornelio Salcedo, Martín Gómez y Camilo

MEDELLIN

Un grupo de distinguidas señoras de Medellín se reunieron en 1918 con el interés de fundar un hospital para los niños pobres de la ciudad y es así como en 1923 se inauguró la Clínica Noel, siendo su primer Director el Dr. Rafael Mejía Uribe, Pediatra graduado en Alemania, quien alternaba su ejercicio clínico con la práctica de algunas intervenciones de cirugía menor, como era lo usual en su época. Años después se le unieron los Drs. Juvenal Ruiz y Hernán Pérez Restrepo, ambos cirujanos generales pero con especial devoción para la atención de los niños.

En 1960 llegó el Dr. Bernardo Ochoa Arizmendi, quien recién graduado como cirujano general en la Universidad de Antioquia asistía a lo que en Medellín llamaban “el policlínico” donde gracias a su visión altruista advirtió la necesidad de mejorar la atención quirúrgica de los niños y se fue a Michigan y a Boston a especializarse en Cirugía Pediátrica. A su regreso, vinculado a la Universidad de Antioquia, fundó el primer Servicio de Cirugía Pediátrica en el Hospital San Vicente de Paul, el cual había sido fundado en 1913 como un Hospital General, convirtiéndose en uno de los pioneros de la especialidad en Colombia, creando el primer programa para Especialista en Cirugía Infantil en el país, el cual ha sido el generador de un formidable grupo de cirujanos líderes en diferentes capitales, que a su turno han creado servicios y escuelas, especialmente en el Occidente colombiano y que actualmente está a cargo del Dr. Jorge Martínez.

CALI

Aquí también una institución dedicada a atender niños pobres sirve de cuna para que se inicie la cirugía pediátrica.

Hacia 1920 funcionaban en el país diversos establecimientos regionales de caridad para atender básicamente la nutrición de los niños pobres, las cuales eran llamadas Gotas de Leche. Pues bien, la de Cali dio origen al Club Noel, fundado en 1945, gracias a los Buenos oficios de la Hermana Eufemia Caicedo que con un grupo distinguido de médicos recién llegados de Europa, destacándose el Dr. Luis H Garcés, especializado en Inglaterra, lograron la construcción del primer quirófano para operar exclusivamente niños con la patología mas representativa en esa época: el pie equino varu, fracturas, osteomielitis, abscesos.

A partir de 1955 se establecen convenios para operar niños del Instituto Colombiano de Seguros Sociales (ICSS); para esa época se vinculó al Club Noel el Dr. Olmedo López quien desde entonces ha venido desarrollando una abnegada y generosa labor.

En 1962 llegó el Dr. Jaime Isaza, como cirujano general formado en los Estados Unidos y bien pronto sembró en el joven médico, Dr. Edgar Cantillo, el entusiasmo por la especialidad, la cual culminó en Medellín, bajo las enseñanzas del Prof. Bernardo Ochoa Arizmendy; a su regreso a Cali emprendió una extraordinaria labor vinculado a la Universidad del Valle, con la colaboración de Raúl Astudillo y Otoniel Quintana en el Hospital Universitario del Valle, obra que se completa con la creación de un Programa para Especialización en Cirugía Pediátrica para cirujanos generales en la Universidad del Valle, con la colaboración de los Drs. Pedro Villamizar y Carlos Melo

BARRANQUILLA

En 1928 se fundó el Hospital San Francisco de Paula, más conocido en la ciudad como “El Hospitalito”, con la protección de un grupo de damas voluntarias, lideradas por Doña Alicita Roncallo de Rosado, para atender la población infantil desvalida, y la necesidad de un cirujano fue cubierta con el Dr. Carlos Acosta García, afamado cirujano general, nacido en Ciénaga, Magdalena; en otras áreas quirúrgicas llegaron a colaborar los Drs. Alonso Carvajalino, como Otorrinolaringólogo y el Dr. Modesto Martínez Carrillo, como Ortopedista, quienes durante muchos años desarrollaron una importante labor, cuando a la sazón era Director el pediatra Dr. Libardo Diago; a ellos se sumaron después el Dr. Calixto Manotas Pertuz, distinguido Pediatra y Cirujano Pediatra formado en Méjico, y los Cirujanos Generales Drs. Humberto Espinoza Taboada, Mauricio Rodríguez Álvarez y José Benavides Molinares, este último, fervoroso miembro de la Sociedad Colombiana de Cirugía Pediátrica desde su posición de Director del respectivo Capítulo del Atlántico y desafortunadamente desaparecido de forma Prematura.

Por iniciativa del Pediatra, Dr. Cristian Visbal, se creó en 1950 la “Central de Hidratación”, como una solución a las recurrentes epidemias de gastroenteritis, la cual en 1975 es convertida por el Concejo Municipal en el Hospital Pediátrico en el cual el Dr. Benavides Molinares inauguró en 1979 el primer Servicio de Cirugía

Pediátrica, con la colaboración del Dr. Jaime Pombo Mackenzi, quien llegó a Barranquilla en 1970 como Cirujano Pediatra formado en Méjico, seguido en los años subsiguientes por los Drs. Cristóbal Abello Munárriz, Heriberto Zapata Ballestas, Benjamín González de Filippo y Carlos Enrique Hernández, este último formado en Costa Rica.

En los últimos años se ha fortalecido el grupo con Cirujanos Pediatras formados en varios países latinoamericanos, para satisfacer las necesidades asistenciales en la región y además participar en actividades académicas en las diferentes Facultades de Medicina.

MANIZALES

En 1936 se fundó el Hospital Infantil de la Cruz Roja, gracias al interés del Dr. Rafael Henao Toro, Ortopedista formado en Alemania y de su hermano, el Dr. Daniel Henao Toro, Cirujano General, integrante de la primera promoción de Cirujanos de la Universidad de Caldas; y allí se practicaban las operaciones elementales durante muchos años, destacándose la labor del Dr. Jaime Villegas Velásquez, hasta cuando llegó el Dr. Antonio Duque Quintero, joven Cirujano Pediatra, formado en Medellín, también bajo las enseñanzas del Prof. Bernardo Ochoa Arizmendy y a él le corresponde el gran mérito de ser el gestor de la Cirugía Pediátrica en Manizales, irradiando su fructífera influencia en el eje cafetero colombiano, después de contagiar a un grupo de Cirujanos Generales, destacándose los Drs. Norman Ramírez Yuste y Jaime Martínez Cano y gracias a su vinculación universitaria creó, en 1974, un programa, con mucho éxito por cierto, para preparar Cirujanos Pediatras, a partir de Cirujanos Generales, vigente hasta el presente y en la actualidad bajo la dirección del Dr. Fernando Álvarez.

CARTAGENA

En Diciembre de 1947 nació la “Casa del Niño”, como un programa de lactancia para los niños de escasos recursos, por iniciativa del Dr. Napoleón Franco Pareja, afamado Cirujano General de la ciudad, junto con los Drs. Patti Johns y Carlos Escallón, quienes con el apoyo de Doña Josefina Araujo de Sicard, Don Dionisio Vélez y las familias Segrera y Tous, consiguieron el lote respectivo, y que actualmente lleva el nombre de Hospital Infantil “Napoleón Franco Pareja”, donde se cuenta con la abnegada colaboración de las Hermanas Terciarias Capuchinas desde su fundación

gracias a los buenos oficios del Arzobispo López Umaña.

Obviamente el Dr. Franco Pareja consagro buena parte de sus energías a la cirugía de los niños durante muchos años.

Posteriormente llego el Dr. Jaime Pombo Mackenzi, Cirujano Pediatra procedente de Méjico, quien finalmente se trasladó a Barranquilla, siendo substituido por el Dr. Antonio Redondo Fernández.

Pero es el Dr. Luís Moreno Ballesteros quien, gracias a su vinculo con la Universidad de Cartagena, creó el Servicio de Cirugía en la Casa del Niño, como parte de la unidad de Cirugía General que finalmente pasa a ser la Sección de Cirugía Pediátrica del Departamento Quirúrgico de la Universidad de Cartagena, con la colaboración del Dr. Francisco Franco, quien había llegado en 1992 al Hospital de la Base Naval, como Cirujano Pediatra egresado de la Universidad Nueva Granada de Bogotá. Actualmente el grupo ha quedado conformado con los Drs. Iván Jiménez, Mario Jaimes y Leidy Espinoza.

SANTA MARTA

Esta ciudad constituye la excepción porque “la gota de leche” que funcionó desde los años 30, desapareció prontamente con su labor alimentaria, sin que se construyera un hospital pediátrico.

Le correspondió al Hospital San Juan de Dios, el único de la ciudad, ser la sede para que los niños fueran operados por varios cirujanos generales como los Drs. Jacobo Tovar Daza, Aristides García Tones y Hugo Mier Benites.

En 1987 llegó la Dra. Maritza Martínez Correa como la primera Cirujana Pediátrica, formada en Sao Paulo, Brazil, con pasantías previas en Inglaterra en 1981 y en el Hospital de la Misericordia en 1982-83; actualmente se desempeña como docente en la Universidad del Magdalena.

En los últimos años han llegado otros dos Cirujanos Pediatras: el Dr. José María Romero en 1997, egresado de Argentina y el Dr. Jorge Caballero, en 2003, formado en Brazil.

ACTIVIDADES GREMIALES

En Marzo de 1963 me cupo el honor de fundar la sociedad colombiana de cirugía pediátrica en Bogotá con la compañía de los Drs. Hugo Castro Romero, Carlos Julio Ramírez Leyva, Gabriel Gonzales Aguilera, Hernando Forero

Caballero, Jorge Arturo Silva y Guillermo Hernández.

En julio de 1966 se fundó en la Ciudad de Méjico la Asociación Panamericana de Cirugía Pediátrica y me correspondió ser nombrado vocal en la junta directiva como representante de Colombia. Esta asociación realizó su primer congreso panamericano en 1968 en Rio de Janeiro.

Durante el segundo congreso realizado en Lima en 1970, Colombia fue escogida como sede para su tercer congreso el cual se realizó en Bogotá en 1972, y que dio lugar para realizar simultáneamente el primer congreso colombiano de Cirugía Pediátrica; estos congresos se han venido realizando cada 2 años en diferentes ciudades del país y el último congreso se realizó en la ciudad de Cúcuta en el 2010.

En la actualidad casi todas las capitales cuentan con Cirujanos Pediatras, egresados de escuelas Colombianas o de algunos países latinoamericanos y España.

AGRADECIMIENTOS

Muchos de los datos consignados han sido suministrados por los Drs. Bernardo Ochoa Arismendy, Antonio Duque Quintero, Gabriel Roza Rojas, Raúl Astudillo, Luis Moreno Ballesteros, Consuelo Cárdenas, Francisco Franco y Libardo Diago, con quienes queda comprometido mi agradecimiento.